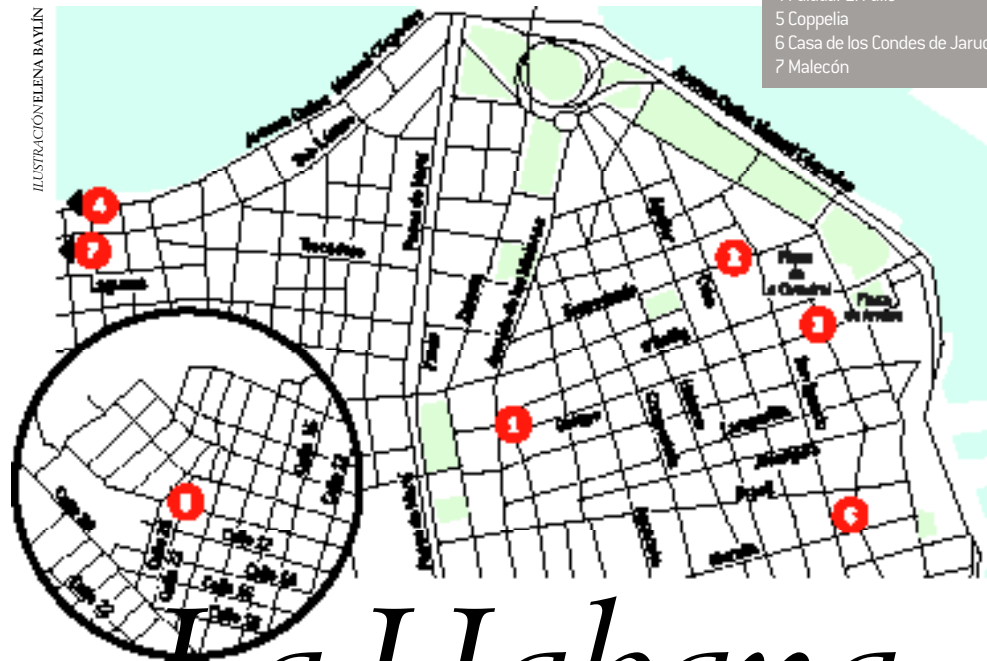


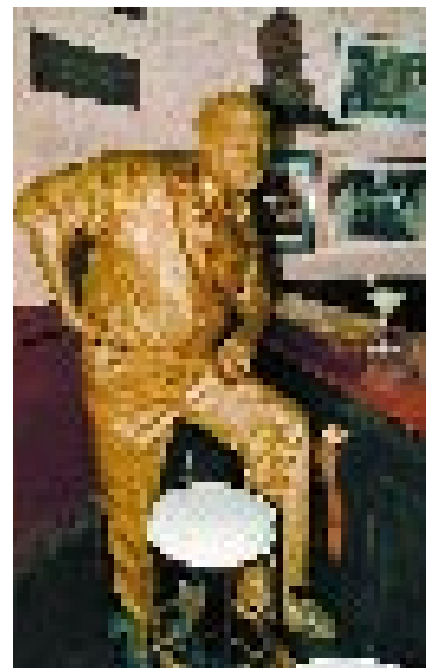
- 1 Floridita
- 2 La Bodeguita del Medio
- 3 Hotel Ambos Mundos
- 4 Paladar El Palio
- 5 Coppelia
- 6 Casa de los Condes de Jaruco
- 7 Malecón

ILUSTRACIÓN ELENA BAYLÍN



# La Habana

Hay que visitar Cuba ya, antes de que se convierta en otra cosa totalmente diferente. Propaganda, alegría e ilusión se mezclan en el día a día de unos ideales que luchan por encontrar su sitio en el siglo XXI. — **JANO REMESAL**



**LA BODEGUITA OTRA RONDA, POR FAVOR**  
Parece que Hemingway se ha emborrachado en todos los pueblos del mundo, pero hay que reivindicar su legado más auténtico. “Mi mojito en La Bodeguita y mi daiquirí en La Floridita”, dejó escrito. Entonces aparece un grupo de salsa digno de *grammy* y uno se da cuenta de que hay músicas que deben ser oídas donde nacieron.



FOTOGRAFÍA PORRAS

## EL MALECÓN GUANTANAMERA Y RON A GRANEL

En una ciudad en la que nadie parece tener nada que hacer, sus 7 kilómetros de malecón son el epicentro del boca a oído. Vendedores ambulantes facilitan ese ron dulzón vendido en botella retornable (beban sin miedo, sus 40° de alcohol matan los microbios) y grupos improvisados retienen al turista con ritmos archifamosos.

## CONDES DE JARUCO ARTE PALACIEGO

Como casi todos los palacetes que reflejan ostentación prerrevolucionaria, esta casona también ha sido convertida en cosa pública. En este caso da cobijo al Museo de Arte Colonial. Acostumbrados a ver la historia desde este lado, merece la pena ver cómo la narran los colonizados.



## COPPELIA EL HELADO MÁS FAMOSO DEL MUNDO

Situada en el barrio de El Vedado, no hay película ambientada en La Habana en la que no aparezcan sus cremosas copas triples. Hay sabores tropicales como el mango o la guayaba, pero varias escenas de *Fresa y chocolate* nos dan una pista de cuál es su especialidad.



FOTOGRAFÍA ROSAS

## HOTEL AMBOS MUNDOS LANGOSTA CON VISTAS

Dicen que Lorca durmió aquí, y la vista desde su terraza compensa el regateo con el camarero para que nos traiga lo que le dé la gana. Su carta solo es comparable con los paladares, esa suerte de restaurantes semiclandestinos. El barrio de Miramar tiene algunos de los mejores, como El Palio, una magnífica oportunidad para charlar con los lugareños, siempre dispuestos.